

RODRIGO PÉREZ DIRECTOR DE "LA AUSENCIA DEL MAR, MEDEA MAPUCHE"

"Existe la necesidad de decir más cosas"

La leyenda que Eurípides escribió en el año 431, antes de Cristo, dice que Medea es una hechicera que se enamoró de Jasón, a quien ayudó a conquistar el Vellocino de Oro y con quien huyó a la ciudad de Tesalia, lugar del cual fueron desterrados a Corinto al no recuperar el trono usurpado. Una vez allí, Jasón trajo a Medea y se casó con la hija del rey de ese lugar. Ella, en venganza, mata a sus hijos en su presencia.

Pérez es, a grandes rasgos, la tragedia que surge como base a la obra de Juan Radrigán, en donde caribian los nombres Medea y Jasón así son Kital y Lúcia, y el peso universal de una Corinto se troca con nuestros celosos pueblos precolombios, pero donde se mantiene la esencia de la tragedia griega, coincidente con una mirada a la esencia del pueblo mapuche.

El empuje de poner en los tablas "La Ausencia del mar, Medea mapuche", es Rodrigo Pérez, llamado director que entre el montaje de "Putas de Perro", obra en la cual actúa, los preparativos para el estreno de "Medea" y la clausura de teatro que impartió en la Universidad de Chile, se dio tiempo para conversar con El Siglo, sobre lo clásico y lo contemporáneo.

¿Qué de Medea tiene Kital en la obra de Radrigán?

"Es la tragedia griega, Medea mata a sus hijos por celos, porque Jasón la traiciona casándose con otra mujer. Así, existe la misma traición por parte de Jasón, que de Kital y Lúcia, pero es porque él regala a Kital un caballo, que la mujer muere. La muerte es un tema fundamental en la cultura mapuche, y la traición con la mujer muere porque él va a parlamentar con el blanco y es tomado preso y va a ser ejecutado. Y eso es una traición insostenible para Kital, porque un mapuche muere peleando, no porque lo toman preso por ir a parlamentar. Con respecto a la libertad, con respecto a la libertad, no hay nada que parlamentar, que no es un tema en discusión. Que es una postura muy mapuche, por lo demás, y absolutamente comprensible".

Juan Radrigán dijo en una entrevista a El Siglo que Medea y Jasón se asemejan mucho a Frela y Campesino...

"Exactamente. Claro, para un mapuche es una traición y para defender eso por lo cual una política, que es la libertad, que es la tierra, se es capaz de sacrificar a la familia querida, que en este caso son los hijos. Esa es la tragedia... Termina habiéndole a él y diciéndole: ¡muerte!".

¿Cómo se trabajó el concepto de la venganza, que tiene una connotación muy negativa en nuestra sociedad?

"El tema de la venganza dice relación con la defensa de un derecho, no es venganza por venganza. Hay un dolor en la base, producto de una gran traición, y desde ahí surge esta venganza. Vale decir, la venganza como una instancia de reclamo de justicia en contra de la gran traición, que en este caso particular es el hecho de ir a parlamentar cuando lo que hay que hacer es pelear".

¿Cómo es trabajar con Juan Radrigán?

"Yo he trabajado mucho con él. En el Teatro Nacional hice "Los Fantasma Borrachos", para una muestra de dramaturgia hizo "El Príncipe desolado", el año pasado hizo "En tierra Celestial", en marzo de este año



hizo en Francia con actores franceses "Las Bestias" y ahora ésta. Para mí, don Juan Radrigán es el gran autor de este país, el gran autor que va a ser lógicamente, y sin lugar a dudas, el gran clásico de nuestro país en términos de dramaturgia. Uno recién se está acostumbrando a la profundidad de sus textos. Me parece que es profundamente chileno, no en el sentido folclórico, sino en el sentido de retra-

"Para mí, don Juan Radrigán es el gran autor de este país, el gran autor que va a ser lógicamente, y sin lugar a dudas, el gran clásico de nuestro país en términos de dramaturgia."

tar el espíritu de una nación, que no radica en los centros de poder sino en los que están al margen, a la orilla, y que son verdaderamente el pueblo. Y es eso, de alguna manera, el lugar donde se vive la hermosa verdad de un país".

En estos momentos, Ud. actúa en "Putas de Perro", bajo la dirección de Alfredo Castro y dirige "Medea Mapuche". ¿En qué rol se siente más cómodo: como actor o como director?

"Me es más cómodo dirigir. Me encanta mucho actuar, pero me fascina. Son como leídas con colores distintos y ya que tengo la posibilidad de hacerlo, leanco el juego a cada uno de los dos. Pero no podría elegir, no sé cuál me gusta más. Lo que pasa es que la preocupación en términos de la narración arriba del escenario, cuando uno está actuando está mucho más centrado en lo que uno es como personaje, en cambio, cuando uno dirige de la que uno está preocupado es de la narración completa, es cómo la puesta en escena nueva. El actor cuando uno dirige y cuando uno actúa, es totalmente distinto".

¿No se le produce un conflicto como director cuando está actuando? ¿No dice:

yo le haría de tal manera...?

"No, nada. Porque la concentración está puesta en otro lugar. Nunca me ha pasado, y soy súper actor: hago lo que me dicen".

¿Es obediente...?

"Obediente. Yo sería el actor ideal para mí".

Ahora último se ha visto un florecimiento del teatro, han surgido nuevas compañías, nuevas obras. ¿Cómo ve este proceso?

"Yo creo súper difícil de analizar, sobre todo si uno está viendo adentro y no es sociólogo. Se podría responder muchas cosas, algunas podrían decir que hay más libertad, o porque hay la necesidad de decir más cosas. Y el teatro tiene una relación directa con la mayoría del país. Por mi gusto, como primer acercamiento al tema, hay una necesidad de memoria, de no olvidar".

¿Ha habido un resurgimiento en el último tiempo?

"Trufo, siempre ha habido. Lo que pasa es que, de alguna manera, algunas instancias de ayuda se han fortalecido, como Fondecyt y esas cosas, que de alguna manera facilitan el trabajo. Uno se demora menos. Hay más porque uno está haciendo más obras al año y porque tiene más posibilidades de hacerlas".

Se ha visto que en el medio teatral, actores, directores y dramaturgos de gran nivel ¿Por qué no se trasladan esa calidad a la televisión?

"Yo tengo la impresión de que en la televisión apenas crecen intenciones que son puramente comerciales".

¿La gente no quiere calidad?

"Necesitar lo que pasa es que la necesidad la crean los medios y los medios ya la crean. Los medios ya crean una necesidad de libertad y se quedan tranquilos. Si estuvieran dentro de una política cultural, podrían llegar a crear la necesidad de cultura, pero no lo hacen porque no hay interés, porque ya tienen cubierto su tema comercial. La época de la dictadura creó una necesidad que proba por lo banal, por pasar rápido por arriba de los temas, y eso se instaló como criterio comercial. Si hubiera una política cultural que empezara a obligar a darle mucho más espacio a la cultura en los grandes medios, sería muy distinto. Creo yo... Estoy hablando sin ser ni sociólogo ni economista".

Ahora se está hablando de que se generaría una política cultural más definida y con más recursos. ¿Tiene confianza en eso?

"No tengo ni confianza ni desconfianza: quiero verla. Tengo una gran gana de ver eso, pero hasta que no lo vea..."

A.M.

"LA AUSENCIA DEL MAR, MEDEA MAPUCHE", DE JUAN RADRIGÁN.

Director: Rodrigo Pérez. Escenar: Silvia Marín, Naldi Hernández, John Knackey, Pepe Homen, Daniela Llanusa y José Miguel Jiménez. Escenografía: Rodrigo Pérez. Vestuario: Pablo Nolasco. Música: Patricio Solovera. Sala Sergio Aguero, del Teatro de la U. de Chile (Alameda 750). Funciones: Jueves, viernes y sábados a las 21:30 horas. Entrada: \$4.500 general; \$2.000 estudiantes, menores y tercera edad.



"Existe la necesidad de decir más cosas" [artículo] A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

A.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Existe la necesidad de decir más cosas" [artículo] A. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile